

Objetivo de validación del documento de publicación prioritario 2

Contenido

Introducción

Prerequisites

Requirements

Componentes Utilizados

Configurar

Por otra parte, denunciarnos con justa indignación y desagrado a los hombres que son tan engañados y desmoralizados por los encantos del placer del momento, tan cegados por el deseo, que no pueden prever el dolor y la angustia que están destinados a sobrevenir; y la misma culpa es de aquellos que no cumplen con su deber a través de la debilidad de la voluntad, que es lo mismo que decir a través de la reducción del trabajo y el dolor. Estos casos son perfectamente simples y fáciles de distinguir. En una hora libre, cuando nuestro poder de elección es ilimitado y cuando nada impide que podamos hacer lo que más nos gusta, cada placer es bienvenido y cada dolor evitado. Pero en ciertas circunstancias y debido a las reclamaciones de deber o las obligaciones de los negocios que con frecuencia se produce que los placeres tienen que ser repudiados y molestias aceptadas. El hombre sabio, por lo tanto, siempre se aferra en estos asuntos a este principio de selección: rechaza los placeres para asegurar otros placeres mayores, o de lo contrario soporta dolores para evitar dolores peores.

Diagrama de la red

Por otra parte, denunciarnos con justa indignación y desagrado a los hombres que son tan engañados y desmoralizados por los encantos del placer del momento, tan cegados por el deseo, que no pueden prever el dolor y la angustia que están destinados a sobrevenir; y la misma culpa es de aquellos que no cumplen con su deber a través de la debilidad de la voluntad, que es lo mismo que decir a través de la reducción del trabajo y el dolor. Estos casos son perfectamente simples y fáciles de distinguir. En una hora libre, cuando nuestro poder de elección es ilimitado y cuando nada impide que podamos hacer lo que más nos gusta, cada placer es bienvenido y cada dolor evitado. Pero en ciertas circunstancias y debido a las reclamaciones de deber o las obligaciones de los negocios que con frecuencia se produce que los placeres tienen que ser repudiados y molestias aceptadas. El hombre sabio, por lo tanto, siempre se aferra en estos asuntos a este principio de selección: rechaza los placeres para asegurar otros placeres mayores,

o de lo contrario soporta dolores para evitar dolores peores.

Configuraciones

Por otra parte, denunciarnos con justa indignación y desagrado a los hombres que son tan engañados y desmoralizados por los encantos del placer del momento, tan cegados por el deseo, que no pueden prever el dolor y la angustia que están destinados a sobrevenir; y la misma culpa es de aquellos que no cumplen con su deber a través de la debilidad de la voluntad, que es lo mismo que decir a través de la reducción del trabajo y el dolor. Estos casos son perfectamente simples y fáciles de distinguir. En una hora libre, cuando nuestro poder de elección es ilimitado y cuando nada impide que podamos hacer lo que más nos gusta, cada placer es bienvenido y cada dolor evitado. Pero en ciertas circunstancias y debido a las reclamaciones de deber o las obligaciones de los negocios que con frecuencia se produce que los placeres tienen que ser repudiados y molestias aceptadas. El hombre sabio, por lo tanto, siempre se aferra en estos asuntos a este principio de selección: rechaza los placeres para asegurar otros placeres mayores, o de lo contrario soporta dolores para evitar dolores peores.

Verificación

Por otra parte, denunciarnos con justa indignación y desagrado a los hombres que son tan engañados y desmoralizados por los encantos del placer del momento, tan cegados por el deseo, que no pueden prever el dolor y la angustia que están destinados a sobrevenir; y la misma culpa es de aquellos que no cumplen con su deber a través de la debilidad de la voluntad, que es lo mismo que decir a través de la reducción del trabajo y el dolor. Estos casos son perfectamente simples y fáciles de distinguir. En una hora libre, cuando nuestro poder de elección es ilimitado y cuando nada impide que podamos hacer lo que más nos gusta, cada placer es bienvenido y cada dolor evitado. Pero en ciertas circunstancias y debido a las reclamaciones de deber o las obligaciones de los negocios que con frecuencia se produce que los placeres tienen que ser repudiados y molestias aceptadas. El hombre sabio, por lo tanto, siempre se aferra en estos asuntos a este principio de selección: rechaza los placeres para asegurar otros placeres mayores, o de lo contrario soporta dolores para evitar dolores peores.

Troubleshoot

Por otra parte, denunciarnos con justa indignación y desagrado a los hombres que son tan engañados y desmoralizados por los encantos del placer del momento, tan cegados por el deseo, que no pueden prever el dolor y la angustia que están destinados a sobrevenir; y la misma culpa es de aquellos que no cumplen con su deber a través de la debilidad de la voluntad, que es lo mismo que decir a través de la reducción del trabajo y el dolor. Estos casos son perfectamente simples y fáciles de distinguir. En una hora libre, cuando nuestro poder de elección es ilimitado y cuando nada impide que podamos hacer lo que más nos gusta, cada placer es bienvenido y cada dolor evitado. Pero en ciertas circunstancias y debido a las reclamaciones de deber o las obligaciones de los negocios que con frecuencia se produce que los placeres tienen que ser repudiados y molestias aceptadas. El hombre sabio, por lo tanto, siempre se aferra en estos asuntos a este principio de selección: rechaza los placeres para asegurar otros placeres mayores,

o de lo contrario soporta dolores para evitar dolores peores.



Título de imagen de prueba 1



Título de imagen de prueba 2



Título de imagen de prueba 3

Por otra parte, denunciarnos con justa indignación y desagrado a los hombres que son tan engañados y desmoralizados por los encantos del placer del momento, tan cegados por el deseo, que no pueden prever el dolor y la angustia que están destinados a sobrevenir; y la misma culpa es de aquellos que no cumplen con su deber a través de la debilidad de la voluntad, que es lo mismo que decir a través de la reducción del trabajo y el dolor. Estos casos son perfectamente simples y fáciles de distinguir. En una hora libre, cuando nuestro poder de elección es ilimitado y cuando nada impide que podamos hacer lo que más nos gusta, cada placer es bienvenido y cada dolor evitado. Pero en ciertas circunstancias y debido a las reclamaciones de deber o las obligaciones de los negocios que con frecuencia se produce que los placeres tienen que ser repudiados y molestias aceptadas. El hombre sabio, por lo tanto, siempre se aferra en estos asuntos a este principio de selección: rechaza los placeres para asegurar otros placeres mayores, o de lo contrario soporta dolores para evitar dolores peores.

Acerca de esta traducción

Cisco ha traducido este documento combinando la traducción automática y los recursos humanos a fin de ofrecer a nuestros usuarios en todo el mundo contenido en su propio idioma.

Tenga en cuenta que incluso la mejor traducción automática podría no ser tan precisa como la proporcionada por un traductor profesional.

Cisco Systems, Inc. no asume ninguna responsabilidad por la precisión de estas traducciones y recomienda remitirse siempre al documento original escrito en inglés (insertar vínculo URL).